

LA C.O.N.S.



Año I | Redacción y Administración: Plazuela de la Angustia, 4 | Ferrol, 26 Abril 1937 | - - España una, grande y libre - - | Núm. 11

Una Patria: España. Un Caudillo: Franco. ¡Viva Franco! ¡Arriba España!

La Caja del Socorro del Paro, obra magna de esta CONS.

Habían pasado ya seis meses desde que el noble Ejército español y todo el pueblo sano, inició la gesta de la reconquista hispánica.

Una buena parte de los obreros de Ferrol, especialmente los de la Sociedad Española de Construcción Naval, por motivos propios de la situación, se debatían—aún se debaten—en la miseria completa. Conste que no echamos a nuestras columnas palabras de intención melodramáticas. La situación de muchas casas de obreros ferrolanos, ha llegado a tal límite, que muchas de ellas se han visto en la necesidad, apremiante, de vender muebles y colchones.

Hemos visto criaturas hacinadas al calor de la lumbre que inundaba con su humo habitaciones desoladas, frías...

El invierno que estamos dejando, ha sido un invierno terrible, inolvidable para muchas familias obreras.

La labor social de Falange, con su auxilio de invierno, ha remediado, en todo lo que a su alcance estuvo, el hambre de muchas criaturas.

Habían pasado ya seis meses... En el primer Congreso provincial de la CONS, celebrado en La Coruña, con una visión clara y exacta de la situación social, con una resuelta voluntad en la Central Nacional Sindicalista, quedó acordada por iniciativa del entonces Delegado Provincial camarada Montero, la constitución de las Cajas del Paro en todas las CONS de Galicia.

La de Ferrol, siempre en vanguardia para todo lo que al derecho obrero se relacione, comprendiendo que con ello cumplía las ansias del Generalísimo: «ni un hombre sin pan». Sabiendo que con ello ponía en práctica el espíritu de la Falange, se echó tenazmente, incansablemente, contra el egoísmo y la mezquindad de muchos, a la conquista del pan para el obrero sin trabajo.

Se encontraron enormes dificultades. Por su importancia, por el número de obreros, por la calidad de los jornales, los trabajadores de la Constructora Naval que militan en nuestro Sindicato de Industria Naval, fueron los primeros que escucharon la voz de justicia que la Cons lanzaba. Y el obrero que pudo haber perdido muchas virtudes no ha perdido aún la del sentimiento de justicia

Con excepciones lamentables y condenables, la masa forjadora de naves, respondió a la labor de ayuda al paro. Nuestros Delegados durante mucho tiempo recaudaron todas las semanas pan para sus camaradas. No obstante, y pese al gran espíritu de solidaridad de la masa obrera, hemos visto algunas claudicaciones: La del hombre marxista que llega a la taquilla para salir con 150 ó 200 pesetas de jornal semanal, y luego entrega 0'25 al delegado; la del empleo cuya categoría política, mejor es no definir, pero que a nuestras instancias contestaba: «Yo no quiero dar a los que me hubieran asesinado»; ¡pobrecito!, trabajó tanto por la revolución, se destacó siempre tanto, que hubiera sido una de las víctimas del marxismo; ¡y nosotros sin saber su actuación!

Es seguro que a nosotros, los falangistas, nos iban a perdonar, a juzgar por su forma de expresarse.

Estos dos tipos son los más frecuentes en la labor anti-nacional, anti-obrera y miserable contra la Caja del Paro de la Central Obrera de Falange.

En épocas normales de trabajo en la Constructora Naval ascendía la nómina de jornales de 125.000 á 150.000 pesetas, y trabajaban cerca de 3.000 hombres. Hoy son 2.000 los operarios y peones que trabajan, y la nómina de jornales ascendió, alguna semana, a la bonita cifra de 250.000 pesetas. Había que evitar tanto egoísmo. Se puso a la firma de todo el personal técnico, obrero y administrativo, la proposición del descuento del 1 por 100 de los jornales ordinarios y extraordinarios y sueldos por la Caja de la Empresa, cuya recaudación sería destinada al alivio de la miseria, y en efecto, casi la totalidad del personal de la Constructora Naval firmó nuestra proposición.

Muy pronto los anhelos nacional-sindicalistas serán una realidad. Todos los obreros que hubiesen trabajado en la Sociedad Española de Construcción Naval tendrán una ayuda que les permitirá vivir modestamente; muy pronto daremos principio a esta labor en otros Sindicatos. Mientras que la paz y con ella el progreso, el trabajo y la actividad en industrias y campos, vuelven a colocar a España en el rango que por su abnegación le corresponde.

Siempre por la Patria, el Pan y la Justicia. ¡¡Arriba España!!

El lunes 19, fué hecho público el Decreto de S. E. el Generalísimo Franco, Jefe del Estado, instituyendo, bajo su Jefatura, la organización única de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N S. En ella, sobre la base programática de los 26 puntos de nuestro Credo nacional sindicalista, se integran las organizaciones de Falange Española de las J. O. N. S. y el Requeté,



José Antonio Primo de Rivera
Creador de los fundamentos de la Nueva España.

unidas desde el 17 de Julio en el mismo quehacer de salvar a España.

El Decreto, publicado íntegramente en estas columnas, implica:

Creación del Nuevo Estado totalitario.

Una sola entidad política de carácter nacional. Todas las demás se consideran disueltas y desaparecidas para siempre.

Las diversas milicias se refunden, también, en una milicia única nacional, incorporándose en la Falange.

Se admite la posibilidad de la Monarquía.

Todos los españoles han de formar y conservar un puesto en la gran tarea de ganar la guerra y ganar la paz.

A nuestros lectores:

Cumplimentando órdenes de la superioridad, este semanario se titulará en lo sucesivo LA CONS.

El Director.

Texto íntegro del Decreto de unificación de las Milicias de Falange y Requetés.

Decreto número 255. — Una acción de gobierno eficiente cual cumple ser la del nuevo Estado español nacido por otra parte bajo el signo de la unidad y la grandeza de la Patria, exige supeditar a su destino común la acción individual y colectiva de todos los españoles. Esta verdad tan claramente percibida por el buen sentido del pueblo español, es incompatible con la lucha de partidos y organizaciones políticas, que si bien todos pugnan noblemente por el mejor servicio de España, gastan sus mejores energías en gestiones de tipo personalista que dan lugar a discordias pequeñas dentro de las organizaciones, resultando la vieja intriga política y poniendo en trance de descomposición organizaciones y fuerzas cuyas masas se mueven a impulsos de los más puros ideales.

Llegada la guerra a punto muy avanzado y próxima la hora victoriosa, urge ya acometer la gran tarea de la paz cristalizando en el Estado nuevo el pensamiento y el estilo de nuestra revolución nacional, unidos por un pensamiento y una disciplina común, los españoles todos han de ocupar su puesto en la gran tarea.

Esta unificación que exijo en el nombre de España y en el nombre sagrado de los que por ella cayeron, héroes y mártires, a los que todos y siempre guardaremos fidelidad, no quiere decir ni conglomerado de fuerzas, ni mera concentración gubernamental, ni unión pasajera. Para afrontarla de modo decisivo y eficaz hay que huir de la creación de un tipo artificial, siendo por el contrario necesario recoger el calor de todas las aportaciones para integrarlas por vía de superación en una sola unidad política nacional enlace entre el Estado y la Sociedad, garantía de continuidad política y de adhesión viva del pueblo al Estado. Precisa para ello tener en cuenta que parte valiosísimas aportaciones colectivas e individuales de patriotas que desde la hora primera voluntariamente hicieron uniformes de soldados de España, Falange Española y Requetés han sido los dos exponentes auténticos del espíritu del alzamiento nacional iniciado por nuestro glorioso Ejército el 17 de julio, como en otros países de régimen totalitario la fuerza tradicional, viene ahora a España a integrarse en la fuerza nueva. Falange Española aportó con su programa masas juveniles propagandas con un estilo nuevo una forma política y heroica del tiempo presente y una promesa de plenitud Española. Los Requetés junto a su ímpetu guerrero el sagrado depósito de la Tradición española, tenazmente conservado a través de los tiempos, con su espiritualidad católica que fué elemento formativo principal de nuestra nacionalidad y en cuyos principios eternos de moralidad y justicia ha de seguir inspirándose siendo el sentir de las organizaciones análoga la inquietud patriótica que las anima con un ansia de unión respaldada con el anhelo con que Es-

(Pasa a la pág. segunda)

Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo

EJÉRCITO DEL NORTE

Frente de Aragón.—Tiroteo y cañoneo sin importancia.

Frente de Avila y Soria.—Sin novedad.

Frente de Madrid.—Pequeños ataques en el sector de Aravaca, duramente rechazados.

Frente de Santander.—En unas escaramuzas se han hecho al enemigo 8 muertos y 30 heridos, presentándose en nuestras filas 6 milicianos con armamento y 30 sin él.

Frente de Vizcaya.—Ha continuado la victoriosa marcha de nuestras tropas, que ensanchando la derecha han alcanzado y rebasado los pueblos de Berriz y Zaldívar, alturas al norte del primero y las de Azconedieta, batiendo y derrotando al enemigo, que ocupaba estas últimas fuertemente atrincherado, y quedando dominadas completamente Ermua y Eibar.

El enemigo huye a la desbandada por la carretera Durango, Bilbao, mezclado con millares de paisanos, mujeres y niños, a quienes obligan a evacuar los poblados, haciendo imposible en esta forma la persecución con nuestros aviones, que detuvieron su acción ante la seguridad de producir víctimas inocentes.

Frente de León.—En una escaramuza en este frente se han recogido 12 muertos con armamento, habiéndose presentado además 12 milicianos con armamento y 6 sin él.

EJÉRCITO DEL SUR

Frentes de Andalucía.— Fuego de fusil y cañón en los sectores de Córdoba y Granada.

En Salamanca, 25 de Abril de 1937.

De orden de S. E.—El general segundo jefe de Estado Mayor.

FRANCISCO MARTIN MORENO.

Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., única entidad política nacional, bajo la Jefatura del Generalísimo Franco, llevará al Nuevo Estado, el aliento del pueblo trabajador.

paña la espera, no debe ésta retrasarse más. Así pues fundidas sus virtudes en estas dos grandes fuerzas nacionales hacen su presencia directa y solidaria en el servicio del Estado. Su norma programática está constituida por los 26 puntos de Falange Española. Debiéndose hacer constar que como el movimiento que conducimos es precisamente esto más que un programa, no será cosa rígida ni estática sino sujeto en cada caso al trabajo de revisión y mejor que la realidad aconsejó cuando ya hemos dado fin a esta ingente tarea de reconstrucción espiritual y material si las necesidades patrias y los sentimientos del país así lo aconsejaran. No cerramos el horizonte a la posibilidad de instaurar en la Nación el régimen secular que formó su unidad y su grandeza histórica. Por todo lo expuesto,

Dispongo:

Artículo primero. — Falange Española y Requetés con sus actuales servicios y elementos, se integra bajo mi Jefatura en una sola entidad política de carácter nacional que de momento se denominará FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS JONS.

Esta organización intermedia entre la sociedad y el Estado, tiene la principal misión de comunicar al Estado el aliento del pueblo y de llevar a éste el pensamiento de aquél a través de las virtudes político-morales de servicio jerarquía y hermandad. Son originariamente y por propio derecho afiliados a la nueva organización todos los que en el día de la publicación de este decreto posean el carnet de Falange Española o de la Comunión Tradicionalista, y podrán serlo, previa admisión, todos los españoles que lo soliciten. Quedan disueltas las demás organizaciones y partidos políticos.

Artículo segundo.— Serán órganos rectores de la nueva entidad político-nacional, el Jefe del Estado, un Secretariado o Junta política y el Consejo Nacional Corresponde al Secretariado o Junta política establecer la constitución interna de la entidad para el logro de su finalidad principal, auxiliar a su Jefe en la preparación de la estructura orgánica y funcional del Estado, colaborar en todo caso a la acción de gobierno. La mitad de sus miembros con los que iniciará sus tareas serán designados por el Jefe del Estado y la otra mitad elegida por el Consejo Nacional. El Consejo Nacional conocerá de los grandes problemas nacionales que el Jefe del Estado le someta en los términos que se establecerán en disposiciones complementarias. Mientras se realicen los trabajos encaminados a la organización definitiva del nuevo Estado Totalitario, se irá dando realidad a los anhelos nacionales de que participen en los organismos y servicios del Estado los componentes de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. para que les impriman ritmos nuevos.

Artículo tercero. — Quedan fundidas en una sola milicia nacional la de FALANGE ESPAÑOLA y de REQUETES, conservando sus emblemas y signos exteriores. A ellas se incorporarán también con los honores ganados en la guerra, los demás milicianos combatientes. La Milicia Nacional es auxiliar del Ejército. El Jefe del Estado es Jefe supremo de las Milicias. Será Jefe directo un General del Ejército con dos Subjefes militares procedentes respectivamente de las Milicias de Falange Española y de Requetés. Para mantener la pureza de su estilo se nombrarán dos asesores políticos del Mando.

Dado en Salamanca a 19 de abril de 1937.—Francisco Franco.

Falange española

He aquí los 26 puntos de la revolución nacional-sindicalista, por los que cayeron cobardemente asesinados en las calles, nuestros mejores, y por los que hoy luchan en el frente de guerra, toda la juventud española.

Nación. Unidad. Imperio

1 Creemos en la suprema realidad de España. Fortalecerla, elevarla y engrandecerla es la apremiante tarea colectiva de todos los españoles. A la realización de esa tarea habrán de plegarse inexorablemente los intereses de los individuos, de los grupos y de las clases.

2 España es una unidad de destino en lo universal. Toda conspiración contra esa unidad es repulsiva. Todo separatismo es un crimen que no perdonaremos.

La Constitución vigente, en cuanto incita a las disgregaciones, atenta contra la unidad de destino de España. Por eso exigimos su anulación fulminante.

3 Tenemos voluntad de Imperio. Afirmamos que la plenitud histórica de España es el Imperio. Reclamamos para España un puesto preeminente en Europa. No soportamos ni el aislamiento internacional ni la mediatización extranjera.

Respecto de los países de Hispanoamérica, tendemos a la unificación de cultura, de intereses económicos y de poder. España alega su condición de eje espiritual del mundo hispánico, como título de preeminencia en las empresas universales.

4 Nuestras fuerzas armadas—en la tierra, en el mar y en el aire—habrán de ser tan capaces y numerosas como sea preciso para asegurar a España en todo instante la completa independencia y la jerarquía mundial que le corresponde.

Devolveremos al Ejército de tierra, mar y aire toda la dignidad pública que merece y haremos, a su imagen, que un sentido militar de la vida informe toda la existencia española.

5 España volverá a buscar su gloria y su riqueza por las rutas del mar. España ha de inspirar a ser una gran potencia marítima, para el peligro y para el comercio.

Exigimos para la Patria igual jerarquía en las flotas y en los rumbos del aire.

Estado. Individuo. Libertad

6 Nuestro Estado será un instrumento totalitario al servicio de la integridad patria.

Todos los españoles participarán en él al través de su función familiar, municipal y sindical. Nadie participará al través de los partidos políticos. Se abolirá implacablemente el sistema de los partidos políticos con todas sus consecuencias: sufragio inorgánico, representación por bandos en lucha y Parlamento de tipo conocido.

7 La dignidad humana, la integridad del hombre y su libertad son valores eternos e intangibles.

Pero sólo es de veras libre quien forma parte de una nación fuerte y libre.

A nadie le será lícito usar su libertad contra la unión, la fortaleza y la libertad de la Patria. Una disciplina rigurosa impedirá todo intento dirigido a envenenar, a desunir a los españoles o a moverlos contra el destino de la Patria.

8 El Estado Nacional-sindicalista permitirá toda iniciativa privada compatible con el interés colectivo, y aún protegerá y estimulará las beneficiosas.

Economía. Trabajo. Lucha de clases

9 Concebimos a España en lo económico como un gigantesco sindicato de productores. Organizaremos corporativamente a la sociedad española mediante un sistema de sindicatos verticales por ramas de la producción, al servicio de la integridad económica nacional.

10 Repudiamos el sistema capitalista, que se desentiende de las necesidades populares, deshumaniza la propiedad privada y aglomera a los trabajadores en masas informes, propicias a la miseria y a la desesperación.

Nuestro sentido espiritual y nacional repudia también el marxismo. Orientaremos el ímpetu de las clases laboriosas, hoy descarriadas por el marxismo, en el sentido de exigir su participación directa en la gran tarea del Estado nacional.

11 El Estado Nacional-sindicalista no se inhibirá cruelmente de las luchas económicas entre los hombres, ni asistirá impasible a la dominación de la clase más débil por la más fuerte. Nuestro régimen hará radicalmente imposible la lucha de clases, por cuanto todos los que cooperan a la producción constituyen en él una totalidad orgánica.

Reprobamos e impediremos a toda costa los abusos de un interés parcial sobre otro y la anarquía en el régimen del trabajo.

12 La riqueza tiene como primer destino—y así lo afirmará nuestro Estado—mejorar las condiciones de la vida de cuantos integran el pueblo. No es tolerable que masas enormes vivan miserablemente mientras unos cuantos disfrutan de todos los lujos.

13 El Estado reconocerá la propiedad privada como medio lícito para el cumplimiento de los fines individuales, familiares y sociales, y la protegerá contra los abusos del gran capital financiero, de los especuladores y de los prestamistas.

14 Defendemos la tendencia a la nacionalización del servicio de banca y, mediante las corporaciones, a la de los grandes servicios públicos.

15 Todos los españoles tienen derecho al trabajo. Las entidades públicas sostendrán necesariamente a quienes se hallen en paro forzoso.

Mientras se llega a la nueva estructura total, mantendremos e intensificaremos todas las ventajas proporcionadas al obrero por las vigentes leyes sociales.

16 Todos los españoles no impedidos tienen el deber del trabajo. El Estado Nacional-sindicalista no tributará la menor consideración a los que no cumplen función alguna y aspiran a vivir como convidados a costa del esfuerzo de los demás.

Tierra

17 Hay que elevar a todo trance el nivel de vida del campo, vivero permanente de España. Para ello adquirimos el compromiso de llevar a cabo sin contemplaciones la reforma económica y la reforma social de la Agricultura.

18 Enriqueceremos la producción agrícola (reforma económica) por los medios siguientes:

Asegurando a todos los productos de la tierra un precio mínimo remunerador.

Exigiendo que se devuelva al campo, para dotarlo suficientemente, gran parte de lo que hoy absorbe la ciudad en pago de sus servicios intelectuales y comerciales.

Organizando un verdadero Crédito Agrícola nacional, que al prestar dinero al labrador a bajo interés con la garantía de sus bienes y de sus cosechas, le redima de la usura y del caciquismo.

Difundiendo la enseñanza agrícola y pecuaria.

Ordenando la dedicación de las tierras por razón de sus condiciones y de la posible colocación de los productos.

Orientando la política arancelaria en sentido protector de la agricultura y de la ganadería.

Acelerando las obras hidráulicas.

Racionalizando las unidades de cultivo, para suprimir tanto los latifundios desperdiciados como los minifundios antieconómicos por su exiguo rendimiento.

19 Organizaremos socialmente la Agricultura por los medios siguientes:

Distribuyendo de nuevo la tierra cultivable para instituir la propiedad familiar y estimular enérgicamente la sindicación de labradores.

Redimiendo de la miseria en que viven a las masas humanas que hoy se extenúan en arañar suelos estériles, y que serán trasladadas a las nuevas tierras cultivables.

20 Emprenderemos una campaña infatigable de repoblación ganadera y forestal, sancionando con severas medidas a quienes la entorpezcan e incluso acudiendo a la forzosa movilización temporal de toda la juventud española para esta histórica tarea de reconstruir la riqueza patria.

21 El Estado podrá expropiar sin indemnización las tierras cuya propiedad haya sido adquirida o disfrutada ilegítimamente.

22 Será designio preferente del Estado Nacional-sindicalista la reconstrucción de los patrimonios comunales de los pueblos.

Educación nacional. Religión

23 Es misión esencial del Estado, mediante una disciplina rigurosa de la educación, conseguir un espíritu nacional fuerte y unido e instalar en el alma de las futuras generaciones la alegría y el orgullo de la Patria.

Todos los hombres recibirán una educación premilitar que les prepare para el honor de incorporarse al Ejército nacional y popular de España.

24 La cultura se organizará en forma de que no se malogre ningún talento por falta de medios económicos. Todos los que lo merezcan tendrán fácil acceso incluso a los estudios superiores.

25 Nuestro movimiento incorpora el sentido católico—de gloriosa tradición y predominante en España—a la reconstrucción nacional.

La Iglesia y el Estado concordarán sus facultades respectivas, sin que se admita intromisión o actividad alguna que menoscabe la dignidad del Estado o la integridad nacional.

Revolución nacional

26 Falange Española de las J. O. N. S. quiere un orden nuevo, enunciado en los anteriores principios. Para implantarlo, en pugna con las resistencias del orden vigente, aspira a la revolución nacional.

Su estilo preferirá lo directo, ardiente y combativo. La vida es milicia y ha de vivirse con espíritu acendrado de servicio y de sacrificio.

MUJERES NACIONALSINDICALISTAS

Las armas del emboscado son el cuento y el chisme. Mujer: Para ellos todo tu odio y tu desprecio

Falange Española Tradicionalista y de las JONS
(SECCIÓN FEMENINA)

Mujeres españolas:

La FALANGE reclama la contribución de vuestro esfuerzo a la tarea gloriosamente emprendida de devolver a España la fe imperial, perdida por los caminos del mundo.

Vuestra misión no está en la dura lucha, pero sí en la predicación y en el ejemplo. Y sobre todo concierne a vosotras llevar a la conciencia de todos los hombres la seguridad exacta de que la FALANGE aspira a que la hermandad cálida y generosa entre todos los españoles sea una realidad tangible.

Sentid el orgullo de ingresar en la FALANGE, y dentro de ella consagraos en cuerpo y alma—con el ejemplo de vuestro sacrificio—a que todos se sacrifiquen por España, a que la justicia y el pan no falten para que la Patria triunfe, a que la alegría presida los atcos de todos aquéllos a quienes una política disolvente de todos los valores que dignifican la vida, llenó la suya de arideces y desalientos.

Mujeres Nacionalsindicalistas: No podéis entregaros a discusiones ociosas sobre los augustos valores que habéis de defender. Que la última de vosotras se sienta siempre superior al primero de los políticos de partidos.

Despreciad las voces farisáicas de todos aquellos hombres o mujeres que traten de empequeñecer la obra magnífica que como falangistas podéis realizar.

Y tened siempre por seguro que servir a la FALANGE es servir a Dios por encima de todas las cosas y amar a España por encima de todos los amores.

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

LA MUJER EN FALANGE

Muy importante es la labor que la Sección Femenina de FALANGE está llamada a realizar dentro del Nacional-sindicalismo. Llegará un día, no muy lejano, en que la falangista española desarrollará una gran obra benéfica, social, tan amplia y bienhechora, que tendrá repercusión en todos los hogares y entrada suave y consoladora en todos los espíritus necesitados. Nuestra condición de mujeres, en el más amplio concepto de su significado, es el más firme puntal que ha de sostener el gran edificio de nuestra escuela feminista. Una escuela realmente educadora y ejemplar que será el propio hogar de cada mujer. Ese hogar que puede ser también una escuela, si en él sabemos poner lo mejor de nosotros mismos, y lo mejor de cada uno es el espíritu nuevo, moldeado al calor de todos los dolores pasados y alimentado con la fe de las alegrías futuras.

Una vez pasada la edad escolar, la futura mujer del mañana próximo, debe comenzar a nuestro lado la educación social que tiene como base principalísima la organización doméstica, la administración económica y la íntima fusión espiritual que une a los hombres como hermanos que son en esta gran familia que se llama humanidad. Nosotras esperamos con el alma abierta a todos los afectos, la aproximación definitiva de todas las mujeres españolas para que todas se hagan acreedoras a ese puesto de honor que la mujer, MUJER, debe ocupar en la nueva Era de Paz, Trabajo y Justicia. La esperamos para que a semejanza de las mujeres fuertes y buenas de nuestra España heroica, sean lo más hermoso de nuestro Nuevo Estado. Para que a nuestro lado, en roce constante con el dolor, la necesidad y el deber, afinen su sensibilidad tan valiosa cuando sabe despertar en nosotras el eco de los dolores y miserias ajenos, atenuándolos con nuestra misericordia. Las necesidades más apremiantes de nuestros hermanos que sufren, deben estimular nuestro deseo de justicia, nuestro impulso humanitario, cristiano, para llegar en ayuda de ellos. Que la miseria de los que se arrastran debajo de todas las clases sociales no haga retroceder jamás este primer impulso de nuestro corazón. Hay que ser fuertes para todos los dolores, y nuestra fortaleza será bálsamo que cubra sus propias heridas. Cuando la Sección Femenina, es decir, cuando todas las mujeres españolas puedan llegar hasta el último rincón donde se oculte temorosa una pena, un dolor, y lo remedie alegremente, con esa satisfacción tranquilizadora que proporciona el deber cumplido; cuando la justicia social sea en nuestras manos el lazo de unión entre todos los hombres, la verdadera e íntima fusión de la vida nacional en todos sus aspectos, entonces la mujer de FALANGE, habrá conseguido llegar al final de sus más altas aspiraciones, habrá cumplido con la misión que le está encomendada dentro del Nacional-sindicalismo.

Un campo amplísimo, fácilmente laborable y fecundo se extiende al lado de nosotras. Fructificará espléndidamente si en él sembramos nuestra semilla de paz, trabajo, austeridad y fe. Este estilo nuevo, disciplinado, pero no mecánico y frío, sino poseedor de todos los resortes espirituales necesarios al desenvolvimiento de nuestras actividades morales y físicas, hará más eficaz, más segura nuestra tarea. Y dejaremos sobre el campo propicio de nuestros deberes, el germen de amor fraternal que todos llevamos dentro del corazón y que ha de salir a la luz de nuestro claro día, para unirle a los frutos mejores que hemos de recolectar al final de nuestra primera jornada de trabajo. Esa jornada larga que no puede contarse por horas, sino por sacrificios y renunciamientos. Y tantos han de ser éstos, como horas fueron necesarias para sembrar, después de bien mullida, la enorme extensión de tierra hispana empobrecida por nuestro egoísmo.

No es la camisa azul--bandera gloriosa de nuestros heroicos caídos—el único fin de nuestras agrupaciones. Como no lo es tampoco el desfile airosamente marcial por las calles de pueblos y ciudades. Pensad, falangistas no enteradas, que nuestra doctrina, la que nos lleva al final glorioso, ha de latir bajo la camisa azul, en el lugar donde la sangre de nuestros mejores bordó el haz de flechas, relicario de nuestra fe en la grandeza del futuro Imperio. Pensad, que tras el bullicio y la fiesta que en nuestra alma pone una concentración gloriosamente azul, existe ese dolor, esa necesidad que nosotros hemos de evitar si sabemos cumplir con nuestro deber. Este deber sagrado que nos hace buscar, hasta encontrarlo, un hermano en el propio enemigo. Por eso se os exige hoy vuestro tiempo, íntegro, en provecho de los necesitados, de los tristes, de los incrédulos. Llevadles a unos fe, a otros consuelo y a los demás pan, y habréis justificado el derecho a la camisa azul, austera, igualatoria y cubierta de gloria por nuestros héroes. Habréis comprendido la verdadera misión de la mujer en FALANGE.

LA PAZ FUTURA

«Volverán banderas victoriosas,
al paso alegre de la paz...»

Así es nuestra canción, así somos nosotros; deseamos con todo ardor de nuestra juventud el retorno de nuestras banderas como un anuncio de la paz que ha de venir.

Para preparar esta paz alegre, ¿quién mejor que nosotras, mujeres de FALANGE? En esta elaboración de la paz futura es donde más se nos ha de conocer que somos mujeres, y, además de mujeres, que somos falangistas.

Pondremos nuestro mayor empeño, nuestra mejor ilusión para conseguir esa paz alegre, soñada por todos. Paz alegre, sí; pero nunca blanda y dulzona, sino laboriosa y enérgica; porque no podremos olvidar que para lograr esta paz, se ha vertido mucha sangre de nuestros hermanos. En lo alegre de esta paz se verá que la han preparado las mujeres, en lo enérgica, que estas mujeres son falangistas.

«Si quieres la paz, prepara la guerra». Se ha dicho en una frase célebre; luego si queremos una paz duradera y firme a lo que hay que aspirar es a una nación fuerte. Esto se logrará inculcando en la mujer el espíritu del deber y amor a la Patria, pues así se ofrenderá con alegría para mayor engrandecimiento de nuestra España.

Así, pues, que cada mujer española se esfuerce en aportar para esta paz, todo lo mejor de su vida. Sus energías de joven, su dulzura de mujer y su temple de FALANGE. Que toda mujer española no olvide nunca lo mucho que cuesta esta guerra y aunque no sea más que en memoria de nuestros muertos, procure que no por causa suya, por descuido o mala voluntad, se vaya a estropear la magna obra por la que luchan nuestros hombres en el frente: Para lograr la España UNA, la España GRANDE, la España LIBRE.

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

Aragón: Guión del heroísmo de España

Por TRESGALLO DE SOUZA.

«... perecieron heróicamente los sesenta falangistas que la defendían...»

Parte Oficial del día 9 de Abril de 1937.

Los sesenta falangistas estaban en una posición de la Sierra de Alcubierre, en un hito de ese frente de guerra, en el cual se estrelló la táctica militar rojo-separatista, contra los pechos de mozos aragoneses, primero, y después de los gallegos y los navarros. Cincuenta y siete soldados del Nacional-sindicalismo cayeron fulminados por la metralla. Tres quedaban malheridos. Uno de éstos, antes de que entraran las hordas de Cataluña en la posición, huyó, arrastrándose por el monte, perdiendo sangre, las heridas agrandadas por el roce con la piedra. Llegó a otra posición:

—¡El enemigo ha entrado!—y una bocanada de sangre rubricó la novedad militar, comunicada por el moribundo.

Los rojo-separatistas colocaban, mientras tanto, las banderas anarquistas y marxistas, y la de las barras. La posición les había costado un buen precio. Los sesenta falangistas, continuando la teoría de servicio, de heroísmo y de eficacia militar, que distingue al frente aragonés, habían producido al enemigo centenares de bajas.

La posición fué rápidamente reconquistada. Y ha quedado guarnecida, otra vez, por falangistas.

Así, el Nacional-sindicalismo, en Aragón, aduce razones para el triunfo final de la bandera rojo y negra. El frente aragonés es el del silencio retórico. En aquel frente los ruidos son, tan solo, guerreros. Aviones, cañones, ametralladoras, bombas de mano, fusiles. Servicio escueto de la Patria.

Un gran poeta épico encontraría, en cada jornada del frente aragonés, motivos para una obra capital. En Huesca y Teruel, el heroísmo del pueblo se enlaza con el de los antepasados de las grandes gestas hispánicas. Y en los montes. Y en los llanos.

El soldado Nacional-sindicalista sabe vivir. Su servicio tiene la noción justa de que la vida hay que ofrendarla con eficacia. Desde el 19 de Julio en Aragón la vida de los soldados Nacional-sindicalistas se entregan para defender a España del ataque de los rojo-separatistas catalanes, provistos de extraordinarios medios de ofensiva.

Son los aragoneses el guión del heroísmo de España. Heroísmo inteligente, que repercute en las ciudades, villas y aldeas de la retaguardia relativa. Nuestros soldados son los que han ganado el poderío de la FALANGE en Aragón. Poderío de los Sindicatos, del S. E. U., de la Sección Femenina, del S. E. M., de los Servicios de Cultura y Educación.

Es el de Aragón un heroísmo que no decaerá. Los falangistas de la *Sierra* de Alcubierre—¡PRESENTE!--han muerto en pro del futuro. Nuestros soldados aragoneses, y los que de otras tierras se han sumado a aquella Milicia, luchan contra el peligro inmediato, pierden la vida—que no es nada, que no vale nada, si se pertenece a una Patria sin Honor y sin Justica—en el riesgo de la guerra, para ganar el derecho a disponer de nuestros destinos.

La Milicia Nacional-sindicalista, es lo que ha convertido a Aragón en célula colectiva y espléndida de nuestro Estado futuro. La Milicia es lo que ha arraigado nuestra doctrina en aquella tierra siempre imperial. La Milicia es lo que ha hecho de Aragón la vanguardia magnífica de la UNIDAD ABSOLUTA de España.

Silenciosamente. Porque los soldados no quieren publicidad. No la aceptan. La rechazan enérgicamente. Y es el Parte Oficial el que tiene que compensar esta sencillez heroica. Para que España sepa a quién debe una gran parte de la victoria...

No hay quien nos confunda. Tenemos las caras bien limpias y los ojos bien claros. Todos los que vienen a pedir sombra a nuestras banderas para cubrir reminiscencias antiguas, nostalgias espesas de cosas caducas y bien caducas, se alejan pronto de nosotros y luego nos calumnian y nos deforman. En cambio los buenos, los que sirven, desde nuestras filas y desde fuera de nuestras filas, van percibiendo nuestra verdad.

José Antonio Primo de Rivera.

Estampas de guerra.

Uno de la Legión

Mañanita fría, esta de Noviembre madrileño. Al pie de nuestras piezas, arrebujados en las mantas, esperamos la hora de entrar en fuego.

Regulares de barbilla negra y ojos penetrantes, preparan sus correajes y limpian el fusil, con una minuciosidad de madre, que es cariño, y que sólo saben hacer estos hombres curtidos por el sol y la guerra.

Estoy ansioso por oir un himno que en la retaguardia me produjo, no una emoción de lágrimas sino de cabeza levantada y pecho descubierto.

Se lo he oído cantar al moderno Quijote que es Millán Astray, haciendo el saludo de paz, con el brazo que le ha dejado la guerra.

Mi deseo se va a cumplir, porque ya oigo que broncas voces entonan:

... Somos héroes incognitos todos...

Pero yo pienso que no son héaoes desconocidos. Son los mismos de Flandes que la historia ha hecho inmortales; los hijos de Franco y Millán Astray, que fueron a buscar la muerte y la encontraron junto con la gloria.

Pasa la Legión. Viene a reclamar su puesto de vanguardia, porque su divisa no conoce el miedo y su destino tan solo es sufrir. Van tranquilos y serenos con el paso firme del que sabe que vencerá. Y detrás de aquel teniente imberbe, que por toda arma lleva un bastón, pasan los novios de la muerte.

Dentro de unos instantes se trocarán en héroes y porque presienten que pertenecen a la Gloria, dirigen la vista hacia algo que en el infinito sólo ellos ven.

Unos son rudos y atletas, otros finos y de porte señoril; todos con el sello inconfundible de grandes de España de primera clase, como su fundador los ha llamado.

Allí va uno, con una manta sobre las espaldas, y en el hombro izquierdo, como si llevase una pluma, una ametralladora. Sin una alteración en su rostro que indique cansancio, canta con voz opaca:

...hasta conseguir vencer o morir...

Quiere aligerarse de su peso, y en esta mañanita fría de Noviembre, con naturalidad, sin jactancia, deja caer la manta al suelo.

Me levanto electrizado y me cuadro en el primer tiempo del saludo.

Ha pasado la Legión y un legionario me ha emocionado con esa emoción de la cabeza levantada y el pecho descubierto.

A. Dapena.

POR EL IMPERIO

La Falange española en la Argentina

—x—

Llegan nuevas noticias de cómo se desenvuelve la Falange Española en la Argentina. La segunda parte del artículo tercero de nuestros 27 puntos está siendo desarrollada en forma decidida por una juventud de falangistas allende los mares, influenciada por el espíritu de nuestro Jefe José Antonio.

En la Argentina surgió la idea de formar la Falange al estallar el Movimiento Revolucionario, y la inicia un antiguo camarada, en unión de un grupo de entusiastas. Levantose la primer acta en un trozo de papel y con un lápiz, comenzando a funcionar las J. O. N. S. en una habitación facilitada por un camarada.

Durante 8 meses de funcionamiento, la Falange en la Argentina, ha enviado a España 8 cargamentos de mercadería y gran cantidad de libras esterlinas, así como de oro y plata. Igualmente, costeó el viaje a tres expediciones de falangistas de los cuales varios montan ya guardia sobre los luceros.

Y esto que pudiéramos llamar, labor material de la Falange en ayuda de los camaradas que luchan en el frente, apenas importa, comparado con la difusión de nuestra doctrina y la labor realizada entre los españoles y naturales de la América del Sur. La doctrina de la Falange Española es profundamente conocida en América, gracias a ese grupo de falangistas que ha conseguido infiltrar nuestro espíritu aun dentro del nacionalismo de aquellos países.

El entusiasmo en algunos casos, por parte de los americanos, llegó a titular una agrupación «Falange Argentina de las J. O. N. S. », nombre que luego cambiaron, al darse cuenta del trastorno que la confusión de nombres podía suponer para el desarrollo de nuestra Falange.

La labor de nuestros camaradas ha traspasado los linderos de aquel país y producido filiales en el Uruguay, Paraguay, Brasil y Chile, países en los que con el ejemplo dado en Buenos Aires se abrió el libro de la historia de nuestro nacionalsindicalismo en América, desarollándose la labor en la forma intensa y eficaz que venimos reseñando.

En la República Argentina, se han constituído Jefaturas Provinciales en Rosario, Mendoza, Tucumán, Bahía Blanca, Córdoba, Paraná, Corrientes, Formosa, S. Juan, Sta. Fe, Sta. Cruz, sin contar las Jefaturas locales en diferentes pueblos de esas provincias y Gobernaciones.

De entre el cúmulo de sociedades patriotas que en Buenos Aires han surgido con el propósito de aumentar las recaudaciones en favor del Ejército Nacionalista, la FALANGE se ha destacado en forma inigualable, siendo sus afiliados los únicos de uniforme que recorren las calles, vendiendo el órgano de publicidad de aquella entidad, «FALANGE ESPAÑOLA», siendo señalada la presencia de nuestros falangistas con los aplausos del público.

Actualmente poseen los camaradas, en Buenos Aires, un local apropiado, donde los diferentes servicios de la Institución funcionan con gran éxito.

Su periódico, «FALANGE ESPAÑOLA», es leído con gran interés en todas las poblaciones de aquel país.

Jefatura Nacional de Prensa Propaganda).

Imp. "Arriba España,,



VIDA SINDICAL

Un frente de guerra, necesita siempre una retaguardia que trabaje. El obrero de la C. O. N. S., debe ser siempre el primero en demostrar con su trabajo asíduo, su amor a la causa de la Patria.

SECRETARÍA

Los que trabajan por nosotros

Ingresados en la S. E. de C. N.

Sindicato de Industria Naval

Pintores: José Rico, José Rey, Domingo Teijeiro, Isaac Díaz, Antonio Leira, Jesús Rivas, José López, Francisco Rodríguez, Joaquín Ruiz.

Calderería de Hierro: Ramón Hermida Lorenzo.

Ha sido nombrado Delegado Sindical de la Sección de Electricidad a flote, el camarada Primitivo Méndez Suárez; lo que se pone en conocimiento de los interesados.

Sindicato de Transportes

(Comunicaciones marítimas)

Ha sido nombrado Delegado Sindical para el personal de lanchas de Maniños, Fene y Seijo, el camarada José Romero; lo que se pone en conocimiento de los interesados.

El Secretario Sindical,
F. Martínez Tenreiro.

AVISO

Aclaración al resumen de la liquidación sobre lo recaudado para el Paro Obrero.

Saldo anterior...		59'10
Recaudado en el mes de Marzo............		1.552'05
Total....		1.611'15
Cantidades entregadas.	1.425'00	1.450'00
Id. a Ricardo PazPena Soldador......	25'00	
Sobrante líquido para el mes de Abril...		161'15

¡ATENCIÓN!

Todos buscamos una ocasión. ¿Dónde está esa ocasión?... en CANALEJAS, 74, compra y venta de alhajas.

Esta casa recomienda a su distinguida clientela y público en general, que no vendan sus objetos de oro, plata o platino, sin antes consultar precios en esta Casa, pues es la que más paga de todas. Al mismo tiempo ofrece su existencia a precios regalados.

No cofundirse: **LA OCASIÓN**
Canalejas, 74 - Ferrol.

A los obreros de la Constructora

Nosotros, por la fuerza de nuestra Organización, por la fuerza de la razón y por las vías legales, para que el capital no se resienta, elevaremos el nivel de vida del obrero entendemos que si no hay armonía entre el capital y el trabajo, los pueblos tienen que ir a la bancarrota, la anarquía tiene que ser completa, las vidas y haciendas de los pequeños industriales tienen que estar a merced de cuatro sinvergüenzas faltos de moral y con malos instintos; la prueba la tuvimos en los años transcurridos de República: ciento cuarenta y tantas huelgas en el mes de mayo anterior; robos, a granel; asesinatos, en todas las ciudades de España; atracos, diariamente, y, en suma, el caos; todo eso era la obra marxista, que significaba la no colaboración entre capital y trabajo.

Como en principio os digo, sacaremos de los patronos o Empresas, por las vías legales, todas las mejoras posibles, tal como son: una mejor remuneración en los jornales; un mayor respeto del jefe o patrono hacia el obrero; que el que mande, sepa mandar; un jefe que sabe mandar, que ha tenido principios, que es educado, no puede cometer imprudencias ni atropellos con el obrero honrado, con el obrero trabajador; su sola presencia en el taller o la fábrica, es lo suficiente para imponer orden y disciplina; su sola mirada es una orden, y a esos vamos a exigir, como en principio digo, una vida más digna, a exigir que el que manda, además de sus conocimientos profesionales sepa hacerse respetar por sus modales, por sus principios basados en la seriedad de hombre educado y disciplinado; y, reuniendo estas condiciones, no hay un solo obrero que no cumpla al pie de la letra su cometido, porque ve el ejemplo en quien lo manda.

Lo exigiremos por la fuerza de nuestra Organización Nacionalsindicalista, por nuestros propios medios; no necesitamos copiar a los que proclamaban a los cuatro vientos la Revolución Mundial.

No necesitamos copiar a aquéllos que, antes del Movimiento, estaban amasando una huelga en la Constructora, que no iba a traer más que la destrucción de nuestros hogares; el marxismo no es más que eso: destrucción; el marxismo no es más que una escuela de odio y negación, de despecho y de venganza, fraguada por la raza judía, que por su inadaptabilidad a patria alguna, quiere destruirlas todas, y con esa huelga que estaban fraguando cuatro sinvergüenzas, antes del movimiento, se iba a eso, a destruir nuestros hogares.

Para llevarla a cabo, os decían que un obrero en Bilbao ganaba 18 pesetas; en Barcelona 18 o 20; yó, sin embargo, por aquel entonces, os decía la verdad, porque no la ignoraba, por haber trabajado donde tanto se ganaba, según ellos; ahora, para que todos en general os deis cuenta del engaño, os lo voy a demostrar, como ya antes del Movimiento os decía a muchos de vosotros.

La Sociedad Española de Construcción Naval, tiene varias factorías, como todos sabéis; bueno, pues a pesar de ser vosotros los obreros más rebeldes, érais los que mejor retribuídos estábais; érais los obreros mimados de la Empresa; ni los de Bilbao, Cartagena, ni los de San Fernando y Cádiz, estaban tan mirados como vosotros.

Pruebas cantan: Un obrero ajustador, un obrero tornero o un fresador, en Ferrol, los hay que ganan más de 12 pesetas diarias de jornal; yo mismo, en el año 27, ganaba, en el taller de maquinaria, 10 pesetas, sin realizar trabajos de importancia; sin embargo, con anterioridad a esa fecha, venía yo de San Fernando (Cádiz) y ganaba el mismo sueldo, realizando trabajos de precisión, como son los de Artillería.

En la Constructora Naval de Bilbao, ganaba yo 11'50 pesetas, los que más jornal ganaban tenían 12'40, a esto hay que añadir la carestía de la vida; desde luego se trataba de obreros especializados, y que hacía 15 o 20 años que estaban prestando sus servicios a la Empresa, advirtiendo que se trataba de un número de obreros reducidísimo, pues con esos jornales no había más que cuatro torneros y un ajustador; los restantes, de 8 a 10 pesetas de jornal. Ahora bien, la Constructora Naval de Ferrol, trabajando a turno, o sea las ocho horas seguidas, abonaba un 40 por cien más sobre la mitad de la jornada, o sea que venían pagando a un obrero que trabajaba a turno, sobre las ocho horas, el 20 por cien sobre el jornal.

La Constructora Naval de Bilbao y los talleres del Nervión, pagaban a un obrero que trabajaba a turno las mismas ocho horas, el 15 por 100 o sea un 5 por 100 menos. La Factoría de Locomotoras «Wolko Wilkos», pagaba a un obrero que trabajaba las mismas ocho horas a turno, un 10 por 100 o sea un 10 por 100 menos que la Constructora Naval. Altos Hornos de Vizcaya y los talleres de Euscalduna, teniendo los obreros los mismos jornales no pagaban tanto por ciento alguno, y ninguna Factoría de Vizcaya, en tiempos normales, pagó a un obrero 13 pesetas de jornal, salvo casos excepcionales.

Esto es para que os deis una idea de la torpeza que íbais a cometer. Me acuerdo que un buen día ponen un anuncio en la puerta, acerca de las vacaciones, en donde nos comunicaban lo siguiente: «A todos los obreros que tengan necesidad de tomar las aguas, porque su estado de salud lo requiera, se le abonarán los ocho días de la semana anterior o posterior a la de vacaciones». A algunos que estaban a mi lado leyendo el anuncio, les dije: eso no hay Empresa en Europa que lo haga más que la Constructora Naval de Ferrol.

Y voy a seguir haciendo demostraciones: En Barcelona, la «Hispano Suiza», a quien más pagaba era a los torneros y ajustadores, y ningún tornero o ajustador ganó en la Hispano 13 pesetas de jornal; allí lo que abundaban eran los jornales de 8 y 9 pesetas; la «Maquinista Terrestre» la que más pagaba en Barcelona, y tampoco ningún tornero llegó a ganar 13 pesetas de jornal, y ajustadores menos todavía, y trabajando a turno no pagaba tanto por ciento alguno.

¡Ya veis a que engaños os tenían sometidos v u e s t r o s dirigentes cuando querían lanzaros a la huelga con el pretexto de que érais los peores retribuidos de todas las industrias de España.

Desde luego, nosotros no concebimos que un obrero que gane 8 ó 10 pesetas, pueda llevarse una vida regalada, ni mucho menos, por el contrario, lo sabemos por experiencia que esa vida tiene que ser un Calvario, y a eso vamos: ¡a pedir justicia! Y a eso va la Falange que lucha por un Imperio, lucha por vosotros, porque nuestra lucha es por la Patria por el Pan y por la Justicia; lucha por vosotros, por que sois el engranaje más poderoso de la Nación: en la Industria, en la Economía, en la Agricultura y en la Guerra, porque los nuestros la están conquistando palmo a palmo, y cuando España sea Imperio y los nuestros regresen de las trincheras ¡¡que tiemblen esas naciones que, hoy por la influencia masónica, están manchando de sangre nuestro suelo!! ¡¡Que tiemblen esos que han dado en llamar Sociedad de Naciones, y que no es más que una oficina a donde van unos cuantos masones a recibir unos miles de duros para sus orgías en París, y les importa un mito que se cometa en el mundo una partida de asesinatos, como son el bombardear, por lo rojos, ciudades abiertas, tales como Córdoba y Valladolid, sin cumplir ningún objetivo militar, nada más que por el gusto de matar, de destruir, como buenos marxistas!! A todo esto la Sociedad de Naciones no trata de poner barrera, como tampoco de impedir que los niños españoles, esas víctimas inocentes, se les lleve al extranjero para evitar que nuestra raza se mezcle con la de los caimanes, de los que matan por el gusto de matar.

Eso es el marxismo, obreros y camaradas de la Constructora.

La Falange lucha, empezando con sus Comedores de Invierno, para que no pase nadie sin el sustento de cada día; lucha porque llevéis una vida más digna; entre los nuestros se lucha sin egoísmos y se lucha hasta dar la vida como un simple acto de servicio.

Se lucha por los 27 puntos de nuestro programa Nacional-sindicalista, con la fuerza de nuestras armas, por los que ya desean son muchos de los nuestros sobre los luceros.

¡Obreros de la Constructora Naval!: En honor a nuestros caídos, ¡¡en pie, el brazo en alto, y adelante!! Así, como actualmente estáis demostrando disciplina en el trabajo; así como demostráis que no hay en toda Europa quien os ponga el pie delante trabajando, tenéis, en lo sucesivo, que demostrar que sois patriotas, que sois Nacional-sindicalista. ¡¡A vestir la camisa azul, obreros de la Constructora, sin temor a nada ni a nadie, sin temor a todos esos que nos critican, a todos esos que dicen que somos comunistas azules, o bien enemigos del obrero!!

Ya os lo he dicho, obreros de la Constructora: a vestir la camisa azul, pero no todos ¡he, cuidado, que no admitimos contrabando!, los que vengais a nuestras filas, si venís convencidos y de buena fe, os esperamos con los brazos abiertos, para luchar por la Patria, el Pan y la Justicia.

¡Arriba España!

José Fernández Conde.

Delegado del taller de Electricidad de la S. E. de C. N.

Ni los soldados de España, ni las Falanges que corren el mismo peligro defienden el orden burgués; sino la permanencia de España, amenazada por el separatismo y por el marxismo internacional.

CREACION

El Nacionalsindicalismo, firme y enterizo

La FALANGE repugna y combate toda suerte de sufragio o plebiscito.

Por TRESGALLO de SOUZA.

Hay demasiados espectadores en esta España actual, en la España en la que hemos hincado el Yugo y las Flechas, estos emblemas de nuestro Movimiento, cuyo origen data de la época en la que nuestro pueblo comenzó a ser uno, símbolos olvidados por toda la patriotería blanda, interesada y decadente. Los espectadores—sin linaje e ímpetu intelectuales—no quieren puesto en el quehacer español. Suelen ser supervivientes de las taifas que empobrecieron a la Nación. Segundones de los magnates políticos del tiempo pasado. Ayudantes de los mandarines que redujeron la política española a una despreciable pugna de intereses.

A falta de un quehacer español como el nuestro, como el que nos ocupa a los nacionalsindicalistas, los espectadores se entretienen—siempre vinculados al interés de la casta, de la fortuna, del privilegio, del egoísmo personal—en intentar una siembra de confusionismo. Querrían hacer de nosotros su espejo. Pretenden convertirnos a su imagen. Aspiran a trasmutarnos en un ciego partido—nosotros, que no queremos, ¡¡jamás!!, un partido—obediente a las voces de mando que aquéllos nos dieran.

Les falta, a esos espectadores, la noción de lo que son las rebeliones biológicas de los pueblos. Ahora que van a cumplirse seis años del 14 de Abril, es oportuno recordar que aquella fecha fué un intento de reacción biológica de una zona de la sociedad española. Hay un ser biológico de las multitudes y de los pueblos. Italia entabla la demanda violenta en su unidad cuando el ser biológico se lo exige. Francia corona a Napoleón, porque su ser biológico le obliga a salir del caos convencional. Alemania elige su «Fürer» Canciller, por idéntico motivo. Hay una biología de los pueblos, sin duda. Hay un espíritu nacional, que a las veces reacciona con el ser biológico. Hoy, España ha reaccionado espiritual y biológicamente. Pero los espectadores interesados no lo saben. O no quieren saberlo. Discípulos palurdos del florentino profesor de los Borgia, creen que sus posiciones ventajosas antiguas son un buen parapeto para impedir el renacimiento hispánico el cual se sitúa, en posición de lucha, contra los normascaducas.

El Nacionalsindicalismo representa la rebelión biológica y espiritual del pueblo español. El—para muchas gentes—misterio de nuestro auge, consiste en que nos hemos situado por encima de las divisiones políticas; que damos pan y justicia en nombre de la Patria; que peleamos por una España que no será angosta, ni desigual; que no hemos fracasado en ninguna de nuestras empresas; que comprendemos y estimamos la rebelión biológica del país, pero la acordamos a la rebelión espiritual.

Y otra razón de nuestro auge es la maravillosa unidad del Movimiento Nacionalsindicalista. Nosotros no dependemos del sufragio ni del plebiscito de cualquier clase, ni siquiera de ese estúpido plebiscito llamado corporativo, restringido o seleccionado, la unidad de la FALANGE comienza en la base: la Doctrina. Todos nosotros sabemos que no puede variarse ninguna palabra de la doctrina que JOSÉ ANTONIO nos ha dado en los Puntos Iniciales, en ensayos y discursos. El juramento de la FALANGE representa la entrega fanática, total y denodada a la doctrina.

Un millón de españoles, fanáticos de la doctrina Nacionalsindicalista, es una fuerza magna opuesta a todas las sugerencias, inducciones o propósitos de sufragio y plebiscito. La FALANGE se dirige sola. Aunque entre nosotros se llegara a infiltrar el elemento tortuoso, repugnante, claudicante, las masas lo aniquilarían. El millón de españoles con el que contamos para dar grandeza a la Patria, ganando la guerra y asegurando la Paz, es lo que enloquece a los espectadores que se regocijarían con la desnaturalización del Nacionalsindicalismo.

Sería menester que la Doctrina se desnaturalizara en cada uno de nuestros camaradas para que la FALANGE perdiera su esencia revolucionaria y española. Y para auscultar la temperatura política y moral de los nuestros, basta recorrer los frentes de guerra y visitar la retaguardia. Los antiguos y los nuevos camisas azules están identificados prodigiosamente en la Doctrina. Hablan el lenguaje del Fundador; reaccionan como ÉL; pelean como las primeras escuadras mandadas por el Maestro; proyectan su pensamiento hacia el porvenir como el Creador ordena.

Esta es la escueta y magnífica realidad del Nacionalsindicalismo.

He aquí, explicada, la dureza de nuestra conducta. Ningún suceso puede destruir la unidad de los espíritus yugados en la FALANGE. Porque la unidad está fraguada en la base...

Para resistir a las maniobras y a las acechanzas de los enemigos del Nacionalsindicalismo, poseemos también la unidad insigne de la Jerarquía. La FALANGE no puede ser batida por los vendavales de las Asambleas demo-liberales, que arruinaron, alguna vez, a españoles de recta intención y de capacidad renovadora. La dolorosa experiencia de inestabilidad jerárquica en la vida política española indujo a José Antonio a crear un Movimiento hostil, en su proyección nacional y en su régimen interior, al sufragio y al plebiscito. La genial visión de nuestro Maestro ha evitado a la FALANGE peligros sinnúmeros.

Todas las esperanzas de una reducción del Nacionalsindicalismo a las ambiciones de casta y de fortuna de los espectadores hostiles a nuestro Movimiento, fracasarían en el momento de poner en juego los demasiados conocidos resortes. Cada uno de nosotros ha puesto su vida a la disposición de España Nacionalsindicalista. Y de la Jerarquía.



Una Patria: España.

Un Caudillo: Franco.

¡Viva Franco!

¡Arriba España!

